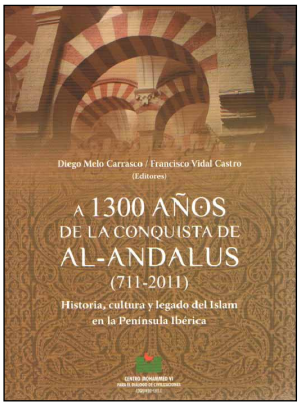
estelar», pero normalmente se trata de una topografía excesivamente descriptiva y funcional, que parece retratar una ciudad vacía, y cuando se pretende identificar a los impulsores, casi siempre encontramos detrás al poder, especialmente al poder de los sultanes, únicos personajes que parecen materializar su voluntad, en forma de murallas o palacios. Sin embargo, la arqueología ha demostrado su capacidad de entrar en contacto con las personas, con cualquiera de ellas, a través de sus cuerpos ya sepultados, de los objetos que manipularon o de las viviendas o calles que frecuentaron. No es una tarea fácil, pero debemos ser conscientes de que, de otro modo, estamos haciendo, como denunciara Miquel Barceló, simplemente una «arqueología del escenario donde el poder se representa a sí mismo» (*Arqueología medieval. En las afueras del «medievalismo»,* Barcelona, 1988, pág. 257). En este punto, me preocupa la falta de un debate explícito sobre el hecho de que, demasiadas veces, tan sólo somos capaces de identificar o analizar la expresión y el discurso del poder en las ciudades, mientras otras realidades no parecen dignas de una investigación más detenida o sólo son objeto de una caracterización tipológica impersonal.

Diego Melo Carrasco y Francisco Vidal Castro (eds.) *A 1300 años de la conquista de al-Andalus (711-2011): Historia, cultura y legado del Islam en la Península Ibérica*

Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones
Coquimbo (Chile), 2012, 569 págs.

Rafael G. Peinado Santaella



La conmemoración en 2011 de la conquista musulmana de la península ibérica ha coincidido con el intervalo de tiempo que ha mediado entre la desaparición de la Sociedad Española de Conmemoraciones Culturales y el nacimiento de Acción Cultural Española. Esta circunstancia ha proporcionado a buen seguro un alegre respiro a los españolistas rancios, uno de cuyos más afamados y jaleados líderes, como si quisiera recuperar la voz de don Rodrigo y sin ningún tipo de vergüenza histórica ni política, no tuvo empacho, pocos años atrás, en reprochar a los musulmanes que no le hubiesen pedido a él «disculpas por haber conquistado España y por haber mantenido su presencia en España durante ocho siglos». El Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, como es sabido, no quedó ajeno a dicha conmemoración y por eso acoge en las páginas de su revista esta reseña sobre una de las poquísimas obras que se han publicado con ese motivo, entre las cuales recuerdo, por la sencillez y calidad de sus aportaciones, el dosier que le dedicó el número 31 de la revista *Andalucía en la Historia.*

Muy alejados del peligroso sectarismo que acabo de recordar, los editores científicos del libro que reseño hicieron, según sus propias palabras, una convocatoria abierta a arabistas, islamólogos y medievalistas para que escribieran sobre los diversos aspectos de la sociedad andalusí que cada uno de ellos ha trabajado de manera particular. Su llamada fue atendida por 25 investigadores e investigadoras de diversas universidades —o centros de investigación— y nacionalidades (española, francesa, argentina, costarricense, chilena y marroquí). Inéditas unas y reeditadas otras, las aportaciones se han agrupado en cinco bloques, cuyo contenido resumo en los párrafos siguientes.

El primero, dedicado a *historiografía e historia política*, es el más extenso de los cinco. Reúne las contribuciones de Omayra Herrera Soto [«La arenga de Táriq b. Ziyád: un ejemplo de creación retórica en la historiografía árabe»], Silvia Nora Arroñada [«La visión de al-Andalus y los musulmanes en los cronistas de la Alta Edad Media hispana»], Alejandro García Sanjuán [«Al-Andalus en la historiografía del nacionalismo españolista [siglos XIX-XXI]. Entre la Reconquista y la España musulmana»], Emilio González Ferrín [«711-2011: al-Andalus revisitado»], Roberto Marín Guzmán [«La conquista árabe-musulmana de al-Andalus: entre la leyenda y la realidad histórica»], y María Jesús Viguera Molins [«Camino del Atlántico: lo advierte Ibn Jaldún»].

El segundo es el más breve de todos. En él podemos leer las cinco aportaciones que sobre *territorio, sociedad y relaciones internacionales* han escrito Christine Mazzoli-Guintard [«La gestión de las ciudades en al-Andalus»], Abdeluahed Akmir [«La percepción del otro y las vías de tolerancia en al-Andalus»], Francisco García Fitz [«El factor africano en la estrategia defensiva andalusí»], y Diego Melo Carrasco [«Pedir ayuda a «los otros»: algunas consideraciones en torno a la primera embajada bizantina en Córdoba (siglo IX)»].

Los cinco trabajos que conforman el tercero abordan el tema *instituciones, religión y derecho* y se deben a la pluma de Maribel Fierro [«Cosmovisión (religión y cultura) en el islam andalusí (siglos VIII-XIII)»], Montserrat Abumalham [«Al-Andalus, espacio compartido»], Rodrigo Karmy Bolton [«El Ángel de la redención. Notas sobre la mesianización del ángel en la mística musulmana medieval»], Juan Martos Quesada [«El ejercicio del derecho en al-Andalus»], y Alfonso Carmona González [«Textos jurídicos acerca de la vegetación en el interior de la medina»].

El cuarto se centra en varios aspectos de la *cultura* andalusí *(lengua, literatura, arte y ciencia)* de la mano de Juan Pedro Monferrer Sala [«Entre Oriente y al-Andalus: tres apuntes de lexicología semítica»], Teresa Garulo [«Imágenes sensoriales en la poesía andalusí»], Paulina Lorca Koch [«La tierra-amor: simbolismo amatorio en *El collar de la paloma* de Ibn Hazm»], Eduardo Valenzuela Avaca [«El árbol de los modos: notas introductorias a la música árabe-andalusí»], y Julio Samsó [«La ciencia árabo-islámica y su papel en la historia de la cultura»].

El quinto, en fin, presenta cinco artículos sobre *mudéjares y moriscos de* Jean-Pierre Molénat [«Minorías en el espejo: mozárabes y mudéjares en la Península Ibérica medieval»], Luis F. Bernabé Pons [«Religión y cultura de mudéjares y moriscos. ¿Desheredados de al-Andalus?»], Dolors Bramon [«La sociedad, la religiosidad y la cultura morisca»], Farida Benazouz [«La literatura morisca como puente entre el Occidente y el Oriente»], y Mouhammad Abdellouahed El Asri [«Los libros plúmbeos: un enigmático intento de diálogo religioso entre los moriscos y los cristianos de España en los siglos XVI y XVII»].

REVISTA DEL CEHGR • núm. 25 • 2013 • págs. 349-378

En la sumaria enumeración que acabo de hacer el lector puede apreciar la riqueza del contenido de este libro, fruto indudable del esmero con que lo han diseñado sus editores: Diego Merlo Carrasco, que enseña en la Universidad Adolfo Ibáñez de Santiago de Chile, y Francisco Vidal Castro, que lo hace en la Universidad de Jaén. Ambos han sabido sumar también la sinergia de varias instituciones para culminar con éxito el proyecto. El sello editorial que aparece en la página de créditos pertenece al Centro Mohamed VI para el Diálogo de Civilizaciones de Coquimbo (Chile), pero coeditores y copatrocinadores de la iniciativa son también la Cátedra al-Andalus|Magreb de la referida universidad chilena, la Embajada del Reino de Marruecos en Chile y el grupo de investigación «Sociedades Árabes, Islámicas y Cristianas» HUM-761 de la universidad giennense. El protagonismo editorial chileno, como los editores precisan en la presentación que hacen de la obra, es fruto de una voluntad justificada por la convicción de difundir en el ámbito iberoamericano la importancia del acontecimiento histórico que en 711 dio lugar al nacimiento de una cultura, la árabo-islámica andalusí, cuya herencia y tradición, como subrayan en sus últimas palabras, no puede olvidar el mundo iberoamericano, él mismo también de raigambre mestiza. Herencia y mestizaje: he aquí dos conceptos que el historiador siempre ha de tener muy presentes para no incurrir en el sectarismo ciego y empobrecedor que inspiran lecturas como la que recordaba al principio de estas líneas. Sea, pues, bienvenido este libro, que confirma la pujanza de los estudios andalusíes en nuestro país y fuera de él, y hagamos votos para que la interposición oceánica no impida su distribución en territorio peninsular.

Juan Abellán Pérez

Diplomatario del Reino de Granada. Documentos de Juan II de Castilla (1407-1454) procedentes del Archivo Municipal de Jerez de la Frontera

Universidad de Granada, Monumenta Regni Granatensis Historica, Granada, 2011, 87 págs. + CD-ROM (717 págs.).

Raúl González Arévalo

La serie *Diplomata* es la más extensa de la colección *Monumenta Regni Granatensis Historica* bajo la que la Editorial Universidad de Granada ha sacado a la luz la edición de importantes textos para el conocimiento del Reino de Granada, fundamentalmente en la transición desde la última etapa nazarí a los inicios de la dominación cristiana. Así, ha acogido documentos del Registro General del Sello del Archivo General de Simancas (1501, 1502 y 1504), los repartimientos de Veléz-Málaga, Torrox y Salobreña o el catálogo de protocolos notariales de Colomera. La última adición de la serie son precisamente estos *Documentos de Juan II de Castilla (1407-1454) procedentes del Archivo Municipal de Jerez de la Frontera*, editados y presentados por Juan Abellán Pérez, Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Cádiz.

